

LA CULTURA ES UN FEUDO

La cultura es un feudo
donde sólo penetran
los elegidos. El
lo era por los dioses,
por sus altos estudios
donde llagó su lengua más que sus codos y por
ese redil pequeño de oscuras sabandijas
que llaman secretarias y asistentes.
Todos se le rendían.
Todo se le rendía.
Sus ojos eran torpes
en el mirar. Únicamente una
mujer, la propia, hacía
cátedra en el hogar. El elegido
entraba en él sin títulos —castigo
de los dioses—, sin lengua,
sin secretarias y sin asistentes,
perdido, subyugado
en arbitraria tiranía de alcoba.
Así, el que bien quería
aparentar ser comprensivo padre
de tanta rata oscura,
se hacía siervo ultrajado
de su propia miseria.

JOAQUÍN BENITO DE LUCAS

(Del libro inédito "K.Z.")